SHARK TANK

DescripciÃ³n

GRATITUD CON DIOS

MaÃ±ana se celebra Thanksgiving, el dÃa de AcciÃ³n de Gracias en todo Estados Unidos y CanadÃ¡.Â Â

Una fiesta de origen cristiano, pero que tambiÃ©n la hemos venido incorporando los catÃ³licos, en donde gran nÃºmero de personas, connacionales nuestros, inmigrantes de toda AmÃ©rica Latina, en esos paÃses, aprovechan a darle gracias a Dios.

Yo pensaba que podÃamos aprovechar esta fiesta, adelantarnos un poquito para hablar sobre la gratitud hacia Dios, sobre la gratitud con Dios.

Un sacerdote amigo escribiÃ³ un libro en el que el capÃtulo de agradecimiento decÃa: *â??Tienes ombligo, exige gratitudâ??* y, efectivamente, hacÃa Ã©sta consideraciÃ³n, mientras en el Occidente tener ombligo, a veces, es sinÃ³nimo de vanidad; es sinÃ³nimo de egoÃsmo y, por eso, te dicen: â??Deja de mirarte al ombligoâ??.

O como nos decÃa el entrenador de fÃºtbol de chiquitos: â??Levanta la cara y mira alrededor. Â¿CuÃ¡ntas personas estÃ¡n allÃ en la cancha esperando para que les pases el balÃ³n, no para que te quedes tÃº solo?â??.

DARNOS CUENTA DE LO RECIBIDO

Levantar la cara hacia Dios en este dÃa y siempre, para darle gracias porque, efectivamente, como los japoneses, toda la parte oriental, dicen que esta parte tan simpÃ¡tica del cuerpo -el ombligo- les recuerda siempre eso que todos vivimos cuando fuimos concebidos.

Y durante nueve meses, por el cordÃ³n umbilical nuestras mamÃ¡s nos dieron de comer, nos alimentaron, nos dieron todo. Es como decir: es que, Â¿no te das cuenta de que todo lo has recibido?…

Recuerdo tambiÃ©n cuando Ãbamos a las fiestas de quince aÃ±os de adolescentes e, inmediatamente, nos ponemos a conseguir boletos para los amigos y el que no tenÃa, siempre al final lograba ir y, curiosamente, era el que mejor se la pasaba.

Por eso, yo pensaba tambiÃ©n en la actitud que tenemos frente a la vida. Tenemos la actitud del que no se merece nada; la actitud del colado en la fiesta. Si somos asÃ, seguro que la vamos a pasar muy bien.Â Â

DE SORPRESA EN SORPRESA

Hay un videÃto en YouTube que te recomiendo, ponle por ahÃ: â??video niÃ±a Disney, agradecimientoâ??, algo asÃ… y te va a salir. Una niÃ±a muy simpÃ¡tica que cumple aÃ±os y los papÃ¡s le tienen preparada una sorpresa de regalos dentro de una maletita y va de sorpresa en sorpresa.

OjalÃ¡ que tÃº y yo tambiÃ©n vayamos asÃ por la vida: de sorpresa en sorpresa, sabiendo que no nos merecemos nada de lo que tenemos.

Vinieron por aquÃ unas universitarias de Alemania y estaban en shock al ver cÃ³mo en los distintos poblados de nuestros paÃses de AmÃ©rica Latina, hay gente que efectivamente vive con lo puesto, pero con una alegrÃaâ?¦ y con un agradecimientoâ?¦

Nosotros, en cambio, Â¿cuÃ¡ntas veces estamos quejÃ¡ndonos porque creemos que todo lo merecemos? Nosotros, en cambio Â¿cuÃ¡ntas veces caemos en la soberbia? En que todo te parece poco.

Es por eso que esta fiesta Thanksgiving, que insisto, es un poquito mÃ¡s para los anglosajones, para nuestros hermanos del norte, pero que nos lleve a dar gracias a Dios imitando la actitud de JesÃºs del Evangelio.

JesÃºs era siempre muy agradecido. Agradece a MarÃa de Betania el haber derramado aquel perfume de nardo puro frente a Judas, que estaba ya tacaÃ±o pensando que se pudo haber vendido.

SIEMPRE AGRADECIDO

Y JesÃºs la defiende:

â??Una buena obra ha hecho conmigoâ??

(Mt 26, 6-13).

JesÃºs agradece a todas aquellas personas que van a escucharlo, dÃ¡ndoles de comer, multiplicando aquellos panes y peces y, finalmente, en el momento sublime de la Cruz, JesÃºs agradece al buen ladrÃ³n el gesto que tiene con Ã?l de pedirle que se acuerde de Ã©l.

Y el SeÃ±or le dice:

â??Hoy estarÃ¡s conmigo en el ParaÃsoâ??

(Lc 23, 43).

Y no solamente TÃº SeÃ±or eres muy agradecido, tienes tambiÃ©n esa oraciÃ³n sacerdotal:

â??Te doy gracias Padre, SeÃ±or del Cielo y de la Tierraâ??,

sino que tambiÃ©n echas de menos el agradecimiento.

AcuÃ©rdate de ese pasaje que meditamos hace poco de los leprosos que eran diez y solo uno volviÃ³ a darle gracias. Y le dice JesÃºs:

â??Â¿DÃ³nde estÃ¡n los otros nueve?Â»

(Lc 17,11-19).

HABLAR CONTIGO

Bueno, por eso a la mitad de este ratito de oraciÃ³n, le puedes poner una pausa para hablar con JesÃºs y hacer propÃ³sitos de agradecimiento, desde que te levantas hasta que te acuestas.

El Beato Ã?lvaro del Portillo, tenÃa una oraciÃ³n muy sencilla y bonita:Â

â??Gracias, perdÃ³n y ayÃºdame mÃ¡sâ??.

SeÃ±or, quiero ser siempre muy agradecido, porque ser agradecido es ser querido. Porque vivir con esa actitud de agradecimiento, es vivir amando y amar es alegrarse con agradecimiento.

Yo, antes de estudiar teologÃa, estudiÃ© la carrera de finanzas y me acuerdo que, en una ocasiÃ³n, un profesor muy querido sacÃ³ un billete. No era de baja denominaciÃ³n y, a la vista de todos, lo fue haciendo pedacitos. Y nosotrosâ?¦ pero Â¿quÃ© estÃ¡s haciendo? Â¿CÃ³mo rompes un billete?

Se nos quedÃ³ muy grabado y enfrente de todos, mientras lo hacÃa, nos iba explicando: – El dinero, el papel en realidad, es tasa de interÃ©s. Si lo guardas, lo pierdes.

Y Ã©l decÃa: – Yo lo Ãºnico que estoy haciendo al romper esto, es acelerar un proceso que se darÃa natural si lo guardo bajo el colchÃ³n.

Por eso (y ahÃ es donde creo que nos puede servir meditar en la actitud de agradecimiento en la vida frente a este don extraordinario que Dios nos ha dado, que es el de la libertad). Sucede un poquito lo mismo con la libertad: si no se arriesga, si no se invierte, se pierde.

COMPROMETERNOS

Contaban que san Juan Pablo II fue a visitar un centro de ex drogadictos y se le acercÃ³ uno a decirle: – Santo Padre, estoy muy contento porque ya soy libre.

Y el Papa le dijo: – Y por quÃ© ya eres libre? Y Ã©l le contestÃ³: – Porque ya no soy adicto. El Papa le dijo: – Y Â¿a quÃ© te has comprometido en la vida?

Se quedÃ³ un poquito perplejo aquel hombre, como pensando: – No, pues todavÃa no me comprometo a nada.

Le dice el Papa: – Porque si todavÃa no te comprometes en nada, no eres autÃ©nticamente libreâ??.

SHARK TANK Y LOS TALENTOS

Vamos a pensar tambiÃ©n en esa parÃ¡bola de los talentos del SeÃ±or que leÃmos la semana pasada, imaginando que tÃº tuvieras un abuelo que, como en esos programas de televisiÃ³n, el Shark Tank, quisiera invertir en tu idea.

Que juntara a todos los nietos y les dijera: – A ver, todo el dinero que yo he trabajado a lo largo de toda mi vida y con el sudor de mi frente, se los quiero confiar.Â Quiero darle a cada uno ciertos talentos para que ustedes negocien con ellos y nos vemos el aÃ±o que viene.

Â¿TÃº quÃ© harÃas si recibieras una buena fortuna? Â¿CÃ³mo te sentirÃas? Â¿Te sentirÃas puesto a prueba? Â¿O agradecido y emocionado por tan gran acto de confianza? Â¿SaldrÃas inmediatamente a buscar rendimiento de esos talentos?

Pues asÃ es Dios. Dios nos ha dado a cada uno ciertos talentos y hay personas que reaccionan de modo diverso: unas agradecidas frente a esos dones que Dios nos ha dado, porque se sienten confiadas.Â Y otras, acomplejadas, porque se sienten probadas…

EL CAPITÃ?N ARAÃ?A

Â«Pues SeÃ±or, ayÃºdame a sentirme siempre muy agradecido. AyÃºdame a darme cuenta de que todos los talentos que TÃº me has dado. A darme cuenta que la llamada que TÃº me haces, la misiÃ³n que TÃº quieres de mÃ, es una llamada apasionante a poner en juego mi libertad y a lanzarme sin miedo, confiado, sabiendo que TÃº no eres como el CapitÃ¡n AraÃ±aÂ».

Cuentan que habÃa un capitÃ¡n portuguÃ©s que mandaba a la gente a AmÃ©rica, al Nuevo Mundo. Les cobraba un dinero y cuando ya estaban en el barco, se daban cuenta de que Ã©l no estaba. Siempre embaucaba a la gente y los lanzaban al mar, pero Ã©l no iba en la misiÃ³n.

JesÃºs no es el CapitÃ¡n AraÃ±a, JesÃºs nos dice -como le dijo al joven rico:

â??Vende todo lo que tienes y luego ven y sÃguemeâ??

(Mc 10, 21).

SÃgueme. La misiÃ³n es compartir con Cristo un camino. Ã?l estÃ¡ siempre con nosotros.

Y CON ACTITUD ALEGRE

Vamos a terminar haciendo el examen. TÃº, Â¿cÃ³mo te sientes frente a todo lo que Dios te ha dado? Â¿Frente a la posibilidad apasionante de poner en juego tu libertad en algo, en lo que no sabes exactamente cÃ³mo te va a salir pero que Dios no te va a dejar nunca solo?

Â¿Te sientes agradecido o te sientes probado?

La gente que se siente probada sufre, porque siempre quiere alcanzar y no alcanza. La gente agradecida, no sufre -aunque a veces se sufre- pero sobre todo, estÃ¡ siempre segura, porque ya lo tiene todo, porque se sabe hija de Dios, porque tiene ese sano complejo de superioridad: â??Es que yo no necesito quedar bien con nadieâ??.

Vamos a terminar acudiendo a MarÃa, que ella tambiÃ©n es agradecida, para que me enseÃ±e a tener esa actitud siempre alegre.

La persona agradecida es la persona confiada, es la persona segura, porque se sabe hija de Dios.

Es la persona que se lanza a la aventura, a poner en juego su libertad. Agradecido de haber recibido un acto de confianza como el que ella, -MarÃa- recibiÃ³. Y gracias a ella, pues tantas cosas buenas.